



VIDA LITERARIA

VIDA LITERARIA

VIDA LITERARIA

A VENTANA DE PAPEL.

Sobre una Antología de Alfonso Reyes

por Martín CERDA

"Los Últimos Noticias".

CUANDO el historiador de la literatura vuelve sus ojos hacia el vasto espacio de las letras hispanoamericanas del siglo XX, una "alta columna" se le ofrece de inmediato a su mirada, sobresaliendo, por encima de un amplio panorama irregular, su imponente altura silenciosa.

En la obra de Alfonso Reyes una obra levantada, necesariamente durante más de medio siglo de incansable labor literaria. Una obra levantada, tal vez, con la calidad inherente de dar al Nuevo Mundo con una epistola-cia histórico-cultural de esta portada e inquietante modo poético que son los Andes.

De esta obra entran —tan entran que se llegaron a especular que para llevarla a cabo necesitó un estar leuque no poco de él—, los responsables de la "Colección Popular", del Fondo de Cultura Económica, han seleccionado algunas páginas, entresacando este breve volumen titulado *Antología de Alfonso Reyes* (*).

No cabe duda, por ahora, las exclusiones y inclusiones que han primado en la realización de esta antología. No basta señalar al respecto que la ausencia de algunos textos o fragmentos de *Ultima Tule*, de *La Crítica de la Edad Ateneo* o de los innumerables volúmenes de *Crítica Literaria* de Alfonso Reyes, es lo suficientemente grave como para postular una imagen adecuada de su obra.

No interesa esbozar una taxonomía más autónoma de esta obra.

Toca efectiva antología supone un punto de vista desde el cual se ordena el material antológico. El error que, frecuentemente, invalida a este tipo de publicaciones es la falta de un punto de vista. La ausencia de una dirección en la selección de los textos, que hace que estos queden, por así decirlo, sumidos en la pura arbitrariedad del "antológico", en vez de quedar filiales como señales de la dirección histórico-cultural en que se movió su autor.

Esta falta se valió en la Antología de Alfonso Reyes.

Estructurada desde puntos de vista complementarios —puede leerse al término de la adrección editorial con que se inicia el volumen—, esta Antología confirma la validez de una obra que además de la erudición lo que remedia

el amor a la vida, y de la vida misma recibió el incentivo no de la vida los desvelos del error verdadero.

Fero, lo que se pretende decir con esto:

Los responsables de esta Antología se han comprometido a la humilde tarea de explotar cuáles son estos "puntos de vista complementarios" que han servido para estructurar el volumen. En su silencio, se han limitado, en cambio, a ordenar el material antológico valiéndose de la tradicional división tipográfica de prosa, teatro y poesía. Por esto cuando no sólo se han limitado a poner la belleza de la obra de Alfonso Reyes, sino que, sobre todo, la han comprendido, una vez más, en la primera impresión del lector aprehensivo, para el cual esta obra es algo así como un *superacceso* literario, donde le es fácil hallar un arroyo receptor o de líneas de corriente copistas.

Nada más extraño al propósito fundamental en que se inscribe Alfonso Reyes sus escritos de escritores *verdaderos*.

¿Por qué?

Porque la agnoscencia dispersión, tanto temática como genérica, que el lector encuentra al enfrentarse por primera vez con la obra de Alfonso Reyes sólo está encubriendo la unitaria dirección histórico-cultural en que se movió durante su vida. Todos sus textos —desde sus pequeños poemas belénicos hasta sus más grandes guías periodísticas— no sólo proceden de esta dirección, sino que, en último término, la realizan.

Quiénes sólo han visto en la obra del polígrafo nacional un rico muestrario de conocimientos, de habilidades eruditas o de inquietudes "ecleciásticas", no han comprendido desde dónde vale esta obra, ni qué realidad interesa.

En ningún momento he puesto en duda que esta Antología puede servir de leuque o punto de vista de las nuevas generaciones que, desesperadas de horizontes, desean de manera ligeros de sacar el hecho literario, se pierda finalmente, después de abarcar esta "monstruosa", a aventurarse en las Obras Completas de Alfonso Reyes, que están siendo publicadas desde hace diez años, por el mismo Fondo de Cultura Económica.

Lo que considero un error lamentable es que, justamente, se invite al lector joven a repetir los mismos usos literarios.



lectores, los mismos ademanes "ecleciásticos" que la obra de Reyes pretendió corregir. Poner su mano de la juventud hispanoamericana su obra, me parece una tarea urgente, siempre cuando no se la ponga como un punto de apoyo o interesante, sino como un obra literaria interviniendo en la existencia histórico-cultural americana.

Toda la obra de Reyes fue, en verdad, un magno esfuerzo —una tensión, vuelve a repetir, realística—, para fundar la vida americana sobre los restos de la tradición hispanoamericana. No por esto que, buen heredero de los humanistas del XIV y XV, hizo de la ecstática una forma de cultura. Los datos e informaciones más sorprendentes fueron en sus manos un carácter instrumental —no se agotaban en sí mismos—, porque permitían volver a repetir o completar, de un modo u otro, el momento culto de una existencia, el paisaje de una cultura, de un período, de una vida.

Esta radical diferencia de propósito le distinguía siempre del simple profesor de curiosidades bibliográficas, del doctor literario.

Desde su modestia, Alfonso Reyes estuvo buscando —colocado a mirar— el permanente fin de esta vida fluyente que es el Nuevo Mundo, consciente que su tarea —en rigor, su forma de vida—

consistía en hacer cultura e insertar en los para impedir que, una vez más, la barbarie invadiera la existencia americana. Quizá su obra no sea, en último término, sino un largo combate contra la barbarie.

No pretendo, desde luego, que esta perspectiva sea por todos aceptada. Como toda "alta columna", la obra de Alfonso Reyes no es un parque público, ni son todos los puntos que, desafiando el vértigo, se han atrevido a mirar desde su altura el vasto panorama que domina.

Sin embargo, este punto de vista me parece más útil, más interesante en la dirección histórico-cultural en que se mueve Reyes sus diversas de exterior, que los silenciosos puntos de vista complementarios aludidos por los responsables de esta Antología. Desde esta perspectiva puede haberse antológico un grupo de sus textos que, postiblemente, habrían dado una adecuada imagen de su obra al lector de las nuevas generaciones, en forma en que sabemos que, de un modo u otro, los poderes eclesiales de la barbarie no han cesado de trabajar en contra nuestra.

(*) Antología de Alfonso Reyes. Colección Popular, vol. 46. Fondo de Cultura Económica, México, 1963.

Sobre una antología de Alfonso Reyes [artículo] Martín Cerda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cerda, Martín, 1930-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre una antología de Alfonso Reyes [artículo] Martín Cerda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile